

# LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909  
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Sábado 5 Septiembre 1925

Teléfono núm. 90

Núm. 4.447

## PEPE ROMEU El Bazar

El más lírico, el más dramático lo llama todo el mundo, el incomparable, el inmenso ¿Quién como él tiene, además de su condición excelente de actor exquisito de temperamento firme, de voluntad inquebrantable? ¿La excelencia de su voz potente, bien timbrada y de impostación irreprochable? Nadie; no es una gota de agua más, es torrente que arrastra cuanto a su paso tropieza; es huracán que al impetuoso de su arte, levanta la nube de aplausos que envuelve su vida. ¡Yo te he visto Romeu! ¡Yo te oí cantar! y dejaste en mi alma, el veneno amargo de las cosas que se van, cuando aun no nos han satisfecho; de lo que no nos causa, de lo que cuando más se ve, más despierta el ansia de verlo, de lo que no fatiga, de lo que no harta, de lo que no hastia; porque es el arte patrimonio de tu alma, tan unido a ti, como el perfume a la flor, como la lágrima al llanto, como el suspiro al recuerdo.

Yo te he oído cantar. Y lo mismo en esa copla bravía, houle y doliente de la jota, que en la melancolía dulce de las romanzas sentidas, con el imán poderoso de tu arte, nos encadenas a la suerte que corres en la farsa. Sus agudos vibrantes y prolongados, como un suspiro que jamás se extingue, como el lamento de un órgano en manos de Chopin. Y tus fermatas que picotean el alma del que te escucha, son como golpes de mazo en silofón de oro.

Quien te conoce te venera, y el que aquí no te ha visto te admira. Eres una gloria de la escena española, a quien la fama prestó alas para llevarte por el mundo y hacer que en todas partes, tu nombre se pronuncie con el respeto de una oración.

Peró tanto como admiro tu arte, admiro tu condición de hijo que adoras a la tierra que te vio nacer, con el respeto que nombras a esta Ciudad del Sol, que meció con su arrullo tus sueños de niño. Y si tu estas orgulloso de ser lorquino, Lorca también se enorgullece de tí, y si tú vienes a ofrecerle el tesoro de tu arte, ella sabrá recibirte con el entusiasmo que merece un hijo de voluntad tan firme, que tuvo el valor de luchar con la suerte hasta arrancarle la palma del triunfo, tan pesada, que muchos sucumbieron por no poderla resistir.

¡Yo te admiro Romeu! Y hoy, solo siento envidia de no ser como tú: LORQUINO.

Sacul

AMA DE CRIA.—Para casa de los padres. Leche fresca.

## Murciano

*Mi nene está triste...  
¿qué tiene mi nene?  
Ni al leer las poesías  
de «El Bazar Murciano»  
que motivo fueron  
de sus alegrías,  
a su lindo rostro  
el contento viene.  
¿Qué tiene mi nene?*

*—Ven, rico, precioso,  
mi encanto, mi cielo:  
¿qué es una espada  
del Bazar de Blázquez  
con la empuñadura  
muy linda y dorada?  
Y, dice, al oírme,  
con gran desconsuelo;  
—¡No quiero; no quiero!*

*—Quieres que te compre  
(y montas en él)  
un corcel de guerra  
y lanza y espuelas  
del Bazar murciano?  
Y el nene se aterra,  
y dice llorando  
lágrimas de hiel:  
—¡No quiero; no quiero!*

*De este pobre niño,  
¿cuál será el anhelo?  
Yo le digo: —Mira;  
¿te compro cañones,  
soldados y barcos?  
Mi nene suspira,  
y su acento dice  
con amargo duelo:  
—¡No quiero; no quiero!*

*—Ven, Ricardo Blázquez  
en su gran Bazar,  
tiene muchas cosas  
que te encantarán:  
¿Tiene unas vaquitas  
arando, preciosas!  
Mi nene al oírme,  
¡cosa singular!  
cesa de llorar.*

*¿Quieres que te compre  
un azadoncito,  
para que tú caves  
la tierra en el huerto,  
y a sembrar aprendas  
si sembrar no sabes?  
Su alegría el nene  
lanza en este grito:  
¡Sí, sí, papá! ¡*

*—Cómprame las vacas,  
cómprame el arado,  
y una maquina  
para sacar agua;  
y un tren, y una azada...  
Y mi nene grita  
de placer henchido,  
loco, entusiasmado  
por un pobre arado.*

*El Bazar Murciano,  
Bazar excelente,  
tiene en sus estantes  
juguetes preciosos;  
por eso me explico  
que ahora, luego, y antes,  
al Bazar de Blázquez*

## LA CHINA SELGAS 12 LORCA

En esta Casa pueden adquirir:

	PESETAS
Un corte de vestido de vengalina de seda en negro y color	16
Un corte de vestido de seda otomán en colores y negro	16
Corte de bata percal superior fondo negro y colores variados	2'50
Una sábana de un ancló de hilo para cama de matrimonio	12
Idem idem para cama camera grande	10

## LA CHINA

### DOCTOR DELGADO RUBIO

### OCULISTA

### Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FRIAS)

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 3 A 5

Especiales a horas convenidas

GRATIS A LOS PORRES

con ansia creciente,  
acuda la gente.

REPULGO

## UNA CUARTILLA

Chile ha entregado ayer al Perú la provincia de Tarapaca, que cambia de dueño como tú, lector, puedes cambiar de camisa; pero nosotros creemos que, desde ayer en adelante, de lo que ha de cambiar esa provincia es de nombre, al menos para los chilenos, que deben llamarla ahora «Tarapallá».]

Mas como no es el nombre la verdadera esencia de las cosas, dejaremos que la llamen como quieran y vamos a considerar el momento psicológico colectivo de los tarapacanos o tarapacanes, o tarapacos, los cuales, no cabe duda que han de encontrarse en la misma situación moral y fisiológica que una virgen que contrae nuevas nupcias sin haber soltado todavía la influencia que en ella ejercieran los relieves personalísimos de un primer marido; y así los tarapacos después de tantos años de ser chilenos, han de encontrar algo extraño, y nuevo, y hasta exótico el tener que adaptarse a las leyes, usos

y modismos del Perú, que aunque es limítrofe de Chile pone gran empeño en dibujar, en personalizar sus características raciales, no obstante tener las dos razas un mismo avatar.

El amor a la patria nos lo inculcan desde la cuna, y tiene su consagración en la lectura de la Historia... ¿Cuál será en adelante? La del Perú. ¿Y puede un pueblo civilizado pasar tan bruscamente de una a otra historia, sin dejar en el cambio girones de sentimiento y de orgullo? ¡No y mil veces no!.. Dentro de un siglo, o de menos tiempo tal vez, puede que los de Tarapacá se sientan más paruanos que los mismos limeños; pero mientras esto no ocurra, esa provincia, desmembrada políticamente de Chile, ha de considerarse como desarraigada, como un pueblo sin Historia, o, lo que es peor todavía, como si la hubiesen deshecho de un manotazo...

MARCELO ESTELA

## PULSERAS

Lo más nuevo de esta temporada  
Casa Meseguer  
PLAZA CONSTITUCION

## CRONICA

### El frio de la coquetería

La afección que sienten las damas contemporáneas por las pieles de diversos animales ha sido maliciosamente atribuida a una especie de atavismo. Se ha querido suponer que las mujeres del año 1925 obedecían aún al instinto de la mujer prehistórica, presta a cubrir su cuerpo desnudo con el pellejo de las bestias que había abatido su compañero. Cuanto más medito esta hipótesis menos verosímil la juzgo.

¿Qué sentimientos dominaban a la mujer primitiva? ¿Se apoderaba de las pieles por necesidad de abrigarse o bien por coquetería? ¿Se contentaba con que la piel fuese tupida y resistiese o se desvelaba porque fuese rara y, por tanto, preciosa? Toda suposición que pretenda salvar un espacio de cuatro o cinco mil años es aventuradísima; sin embargo, yo no puedo evitar una fuerte inclinación a suponer que el mundo primitivo estaba más violentamente regido por la utilidad que el nuestro. Aunque el instinto de la «tollette» estuviese tan despierto en la mujer de las cavernas como en la de la Derecha del Euzancho o del Barrio de Salamanca, parece que la falta de alimbrado y la rudeza de las ocupaciones domésticas debieron mantener a aquella en una austeridad tal vez involuntaria, pero no por ello menos efectiva.

Por otra parte, a la mujer del periodo cuaternario le quedaba tanto campo por correr! Su coquetería podría satisfacerse en tantas combinaciones, a la vez crueles e inocentes, que me cuesta trabajo imaginarla envuelta en pieles costosísimas, traídas del confín del Polo, y sufriendo bajo el sol de la zona tórrida.

Y no obstante, esto, poco más o menos, es lo que se ve en nuestra época, tan preocupada por la higiene y tan iluminada por las luces de la razón. En agosto tal vez no, pero en días bien calurosos de septiembre o de mayo, la señora forrada en mantas o en castores, en skings o en puros, no es un espectáculo demasiado raro.

Como no lo es tampoco en las Antillas ni en otros países que carecen de invierno. El frio es una cosa tan distinguida, tan «chic», tan a propósito para el lujo, que donde no existe se supone que existe y se obra exactamente como si existiera.

Javier de Bethancour

En esta Administración, se admiten suscripciones para la importante Revista «El Consultor de los Bordados» y se facilitan números de muestra.